

FILIPPI, Silvana (ed.), *Controversias filosóficas, científicas y teológicas en el pensamiento tardo-antiguo y medieval*, Paideia Publicaciones, Rosario, 2011, ISBN: 978-987-25387-1-2; pp. 494.

El presente libro reúne una interesante y medulosa selección de trabajos que tuvieron su origen en las exposiciones y discusiones que se desarrollaron en octubre de 2009 durante las III Jornadas de Filosofía Patrística y Medieval. Organizadas por el Centro de Estudio e Investigación en Filosofía Patrística y Medieval "Studium", fundado y dirigido por la editora de esta obra, y realizadas en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, dichas Jornadas reunieron a prestigiosos investigadores y profesores universitarios especializados en la disciplina.

Esta obra continúa la tarea que fuera precedida por otros dos títulos, que reúnen los trabajos presentados en las dos jornadas anteriores: *Cuestiones de antropología y ética en el pensamiento patrístico y medieval* (2006) y *Cristianismo y helenismo en el pensamiento tardo-antiguo y medieval* (2009), todos ellos editados y prologados por Silvana Filippi.

Acerca de *Controversias...* dice la mencionada medievalista argentina que el principal propósito de los escritos reunidos en este libro consiste en "la exposición y discusión de cuestiones relativas al pensamiento filosófico, científico y teológico que fueron particularmente controvertidas durante el período tardo-antiguo y medieval o que, con posterioridad, suscitaban importantes discusiones entre los estudiosos dedicados a ese período del pensamiento. De este modo se intenta mostrar el carácter plurifacético, inacabado y extremadamente rico de aquella etapa de la historia del pensar que, durante largo tiempo, ha sido considerada como un bloque casi homogéneo, acrítico y sin demasiada trascendencia para el conjunto de la filosofía. Creemos contribuir así a la presentación de una imagen más viva y realista de un período largamente denostado, pero cuya importancia ya comienza a ser generalmente indiscutida aun en los ámbitos no especializados". En tal sentido, "el lector podrá encontrar en este conjunto de estudios una sorprendente y heterogénea multiplicidad de cuestiones, todas o casi todas, sin embargo, conducidas por el *leit-motiv* de la problemática inherente a un pensamiento que se esfuerza por definirse y redefinirse constantemente" (p. 7).

El texto contiene un total de cuarenta y dos trabajos ordenados según la cronología correspondiente al tema o autor tratado. Así, la serie de exposiciones se inicia con un escrito de Juan Carlos Alby, que trata acerca de la controversia que tuvo lugar entre los primeros

cristianos sobre el carácter de la aparición de Cristo y su importancia respecto de la historia anterior a la misma. Las consecuencias de esta discusión impactarán de modo directo en los primeros intentos apologéticos sobre la legitimidad del cristianismo, como también en la posibilidad de formular una teología de la historia.

Este estudio es seguido por la reflexión de Mariel Giacomone en torno al debatido tema de la corporeidad del alma en el *De anima* de Tertuliano, mientras que Patricia Andrea Ciner hace lo propio respecto de la controvertida doctrina origenista de la preexistencia, la cual supone un modo de comprensión de las relaciones entre tiempo y eternidad, principio y fin, esclavitud y liberación espiritual.

A continuación, Marta Alesso nos brinda un análisis pormenorizado en torno a los problemas inherentes a la traducción e interpretación de términos que refieren a la eucaristía entre los siglos I y IV, en tanto Graciela Ritacco presenta un estudio sobre el esfuerzo de Basilio de Cesarea por contribuir a despejar las ásperas polémicas que en el siglo IV dificultaban la comprensión del misterio trinitario. Por su parte, el catedrático chileno José Blanco Jiménez ha centrado su atención en Gregorio de Nisa y su peculiar doctrina acerca del origen y naturaleza del lenguaje, exégesis que tuvo amplias repercusiones por ejemplo en San Agustín y cuya influencia llegó hasta la polémica sostenida, entre otros, por Giambattista Vico en el siglo XVIII. Igualmente referido a Gregorio de Nisa pero también a San Agustín, el estudio desarrollado por Francisco Bastitta Harriet señala el modo en que ambos Padres cuestionaron algunos aspectos de la ética antigua, como cierta autonomía individualista, la primacía absoluta del intelecto y la teoría del destino, redefiniendo la bondad moral en el contexto del encuentro personal, humano y divino, como fruto que brota de la raíz interior del amor.

Tampoco ha estado ausente en este libro el recuerdo de la enérgica refutación agustiniana del dualismo maniqueo, tema abordado por Ricardo García, mientras que Victoria Arroche discurre acerca de la disparidad entre San Agustín y Santo Tomás respecto del dogma del pecado original, divergencia que se encuentra condicionada por el modo en que, para estos pensadores, la naturaleza humana fue afectada por el pecado de los primeros padres. Asimismo, Diana Fernández considera el vínculo entre *fides* y *ratio* en la obra de Agustín a fin de señalar cómo y por qué en el siglo XIII este modelo interpretativo, que supone una determinada concepción de la labor filosófica y su eficacia pedagógica, se transformará en un sentido que se hace patente en el modo en que Buenaventura de Bagnorea redefine la relación entre fe y razón.

Sigue en la serie de estudios un análisis de Natalia Strok sobre la debatida doctrina de la predestinación divina en Juan Escoto Erígena. También encontramos una consideración

acerca de la sacralidad del espacio en la Edad Media llevada a cabo por Adriana Martínez y, en el plano ético, una interpretación abordada por Fernando Martín De Blassi en torno al sentido de la *virtus* en la vida laical altomedieval a fin de permitir una comprensión de las mutuas relaciones que se establecían entre la bipartición Iglesia-Mundo, y la tripartición clérigos-monjes-laicos.

El siguiente escrito, de Carlos Baliña, se centra en la figura de Teofilacto (ca.1050-1109), arzobispo búlgaro, cuya actitud contemporizadora respecto de la acerba disputa teológico-ecclesiológica entre Oriente y Occidente propia de su siglo mostraría que, contrariamente a lo afirmado comúnmente, hacia fines del siglo XI en los círculos más responsables tanto de Roma como de Bizancio no había conciencia de la existencia de un cisma entre Oriente y Occidente.

Natalia Jakubecki encara la compleja posición que respecto de fe y razón ha sostenido Pedro Abelardo, maestro del siglo XII particularmente polémico. Por su parte, Rubén Peretó Rivas plantea el debate que se desarrolla durante el siglo XIII, surgido en el ámbito litúrgico-teológico, en torno a la eficacia de los sacramentos, cuestión que involucra no sólo una discusión de índole teológica sino que, en el fondo, comporta una reflexión semiótica acerca del valor o de la fuerza (*vis*) de santificar o de significar que poseen los signos, sean éstos sacramentos o palabras.

Nuevamente, se hace presente la doctrina de San Buenaventura en un estudio de Gerald Cresta sobre la escala de las creaturas como escala de luminosidad, mientras que Hugo Costarelli Brandi presenta una actualizada disquisición acerca del *pulchrum* en Tomás de Aquino.

El tema ético en el medioevo resulta tratado de lleno en dos trabajos: el primero, de Laura Corso, acerca de la entidad del mal moral en la Stoa y Tomás de Aquino; el otro, de Rafael Cúnsulo, sobre la discusión en torno al libre albedrío.

A continuación, Mauro Martini aborda la controversia medieval referente a la eficacia de las causas segundas, del ocasionalismo musulmán a Tomás de Aquino; luego, Pablo Furlotti retoma la discusión relativa a la unicidad del intelecto humano y Juan José Herrera, aquella otra sobre la unicidad de la forma sustancial en el pensamiento tomasiano. Amplifican también las consideraciones sobre la doctrina del Aquinate el estudio de José María F. Mendoza acerca de la teología en cuanto ciencia tal como aparece en los comentarios de Tomás a las obras aristotélicas, así como un análisis encarado por Julio A. Castello Dubra acerca del uso que con frecuencia ha realizado este fraile dominico de la *via media* –es decir, una solución intermedia entre dos extremos– como modo preferencial de solucionar temas

controversiales. Completa este conjunto de trabajos el escrito de Emiliano Cuccia orientado a despejar ciertos errores que acerca de la noción de abstracción han sido falsamente atribuidos a la doctrina de Tomás de Aquino.

Crece aún en variedad temática los estudios subsiguientes. Así aparecen tratadas por parte de Oscar H. Beltrán las enseñanzas de Juan de Verceli (1271) sobre la relación de ciencia y teología; Olga Larre discurre acerca del problema de la eternidad del mundo en John Peckham; Ruth Ramasco rememora el inquietante pensamiento místico de Margarita Porete mostrando la tensión subyacente no sólo en sus afirmaciones teóricas sino en la misma lógica inherente a su propuesta de vida en Dios; Violeta Cervera Novo indaga el renacimiento del ascetismo tal como se da en la doctrina de Jacobo de Pistoia y el modo en que aquél habría modificado el concepto aristotélico de virtud moral. Siguen dos estudios dedicados a Ramon Llull: el primero de Celina Lértora Mendoza sobre la polémica antiaverroísta sostenida por aquel plurifacético pensador; el otro, de Julián Barenstein acerca de su demostración de la Trinidad según la expuso en *Vita coaetanea*.

Tampoco faltan las consideraciones sobre el poder temporal y el poder eclesiástico en la doctrina de Egidio Romano comentadas por Damián J. Rosanovich, en tanto la controversia medieval sobre el triángulo semántico de Aristóteles es abordada por Carolina J. Fernández. La tensión entre platonismo y aristotelismo resulta expuesta por Héctor José Delbosco en el contexto histórico del Quattrocento, mientras que Ezequiel Ludueña hace lo propio en el marco de la *Exposición sobre los Elementos de Teología de Proclo* llevada a cabo por Bertoldo de Moosburg. Silvia Magnavacca toma la figura de Hugolino de Orvieto para ejemplificar cómo en el siglo XIV se abandona el aristotelismo como respaldo para la constitución de la Teología como ciencia, rechazo que conducirá no sólo a un cuestionamiento de aquella posición filosófica sino también a una actitud escéptica respecto de la Filosofía misma que se volvió frecuente en aquel momento histórico. En sentido complementario, Claudia D'Amico señala las reformulaciones experimentadas por la tradición neoplatónica en el período que abarca desde la condenación sufrida por el Maestro Eckhart y el giro posterior realizado por Bertoldo de Moosburg y su introducción de la doctrina de Proclo hasta la obra del Cusano, que reúne a los dos dominicos en una misma tradición zanjando el debate post-eckhartiano en la línea de la construcción de un neoplatonismo cristiano.

Completan este amplio panorama el trabajo de Ceferino Muñoz sobre la disputa metafísica entre el cardenal Cayetano y Antonio Trombeta en torno a la doctrina de los grados de abstracción, seguido por un análisis de Roberto Casazza sobre la fundamentación teológico-

filosófica de la esfericidad del cosmos en las obras astronómicas de Copérnico y por un abarcativo estudio de la investigadora chilena Giannina Burlando sobre las nociones de *existentia* y *creatio ex nihilo* en la ontología medieval. Cierra esta rica sucesión de escritos la exposición de Silvana Filippi sobre la crítica heideggeriana a la metafísica como onto-teología y su paradójica alusión a las doctrinas medievales, dado que en rigor la metafísica entendida como "una lógica del ente en general y de Dios en particular" quedará instaurada tardíamente, a partir de Francisco Suárez, autor cuya influencia sobre Heidegger condicionaría la errada exégesis de la tradición metafísica medieval formulada por este destacado filósofo contemporáneo.

En suma, esta apretada síntesis apunta a mostrar la extraordinaria amplitud temática de este libro que cubre el extenso período que va desde los primeros siglos del cristianismo hasta el fin de la escolástica. Escritos con gran calidad académica, estos estudios serán sin duda de utilidad para quien se interese en esta etapa de la historia del pensamiento y brindarán una imagen dinámica del estado actual de la investigación en lo referente a la filosofía patristica y medieval, que contrasta fuertemente, como sostiene la editora, con "el tinte gris y monolítico con el que los viejos manuales de filosofía presentaban a este período", imagen claramente distorsionada de "un pensamiento viviente, cargado de acuerdos y desacuerdos capitales en ámbitos decisivos para la humanidad" (p. 7).

El índice completo e información adicional sobre esta obra –y de los dos libros que la han precedido– pueden hallarse en www.donboscorosario.com.ar/publicaciones/libros.htm por cuanto la publicación de estos volúmenes ha resultado del esfuerzo conjunto de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y del Profesorado de Filosofía perteneciente al Instituto Superior Don Bosco, sito en la misma ciudad argentina.

Recibido: 02/05/2012
Arbitrado: 23/05/2012
Aceptado: 25/05/2012

Marcela Coria
Universidad Nacional de Rosario (Argentina)
coriamarcela@hotmail.com